

La Fundación Gitana pide que no se criminalice a toda la comunidad por hechos aislados

► Los 9.000 miembros de este colectivo en Valladolid celebran mañana el Día Internacional del Pueblo Gitano

F. MARTIN

VALLADOLID.— La comunidad gitana de Valladolid es consciente del daño que han causado a este colectivo las noticias que vinculan a personas de su etnia con el tráfico de drogas - hoy mismo este periódico publica la ratificación por parte del Tribunal Supremo de la condena impuesta por la Audiencia Provincial al clan de Los Monchines- pero lamentan que por estos hechos se criminalice a las más 9.000 miembros que forman este grupo social en la provincia, aunque la mayoría vive en la capital.

Mediadora de la Fundación Secretariado Gitano, Rosario Ferreduela dijo ayer, durante la presentación del Día Internacional del Pueblo Gitano, que la comunidad gitana de Valladolid vive momentos difíciles «porque la población mayoritaria (los payos, como se denomina en su argot a los no gitanos) mete a todos en el mismo saco».

Ferreduela pidió que se reconozca a los gitanos «su identidad cultural, pero siempre integrados en la sociedad» y exhortó a todos a «juzgar a cada persona por sus actos, pero no hacerlo extensivo al resto de la comunidad a la que representa».

Ceremonia en el río

Con esta filosofía de fondo, la comunidad gitana de Valladolid celebrará mañana, 8 de abril, el Día Internacional del Pueblo Gitano, un acto entre reivindicativo y festivo que empezará a las 6 de la tarde en el centro cí-



Alberto González, centro, junto a Rosario Ferreduela, derecha, en la sede de la Fundación Secretariado Gitano. / C. ARRANZ

vico de La Pilarica y terminará hora y media después con los asistentes arrojando pétalos de rosa al río Esgueva en recuerdo de los primeros gitanos que salieron de la India hace cinco siglos y de todos los que han sufrido en este tiempo marginación por motivos étnicos.

«Estos quinientos años no han sido un camino de rosas para la comunidad gitana», dijo Alberto González, orientador laboral de la Fundación Secretariado Gitano, quien, sin embargo, considera que hay signos alentadores que revelan, pese a

los problemas, una creciente incorporación de miembros de este colectivo al tejido social. Como prueba, recordó los 301 gitanos que han conseguido un contrato laboral mediante el programa Acceder de la Fundación puesto en marcha en el año 200, un plan que tiene como objetivo el de fomentar el acceso de la población gitana a la formación y el empleo.

Pese a que pueden parecer cifras modestas, González no dudó al señalar que los datos «son buenos porque no hay que olvidar que se trata de personas sin

una cualificación, que no han tenido nunca un contrato laboral».

La construcción y los servicios fueron los sectores que acogieron al grueso de los contratados, entre los que había 55 mujeres, una prueba, según Rosario Ferreduela, de que «las cosas están cambiando, aunque el proceso es lento».

Ferreduela añadió que la experiencia de estos cuatro años demuestra «que la mujer (gitana) participa mucho más en los cursos de formación» y pidió «dar tiempo al tiempo».